

**BLOG
OPINIÓN**

Tercera dosis

ATANASIO PANDIELLA

Se está valorando la posibilidad de administrar una tercera dosis de las vacunas frente al coronavirus que causa la enfermedad COVID-19. Para decidir si es necesario realizar esta tercera dosis, es importante conocer cómo es la situación inmune de la población, y más específicamente la de cada individuo. Vamos a repasar cómo se responde a una vacuna. En realidad, la vacuna es una forma en principio inocua de exponernos a un agente que puede causar una enfermedad. El objetivo es que nuestro sistema inmune, que es quien nos ha de de-

fender, esté alerta ante la posibilidad de que el agente externo nos ataque. Ante una exposición a ese agente externo, nuestro sistema inmune reacciona de varias maneras, pero vamos a centrarnos en la producción de anticuerpos. Ante una primera exposición al agente extraño, nuestro sistema inmune (las llamadas células B) reaccionan proliferando. Se crea un ejército de células B que luchan contra el agente extraño. Y su manera de luchar es generando anticuerpos contra el agente externo. Imaginemos que ese agente extraño desaparece.

En este caso, nuestro organismo reduce la cantidad de células B, pues ya no es necesario luchar contra él. Pero quedan unas cuantas células B, que se llaman células B de memoria. Estas células actúan como centinelas que ante un segundo ataque del agente extraño hacen que la respuesta inmune sea más potente y más rápida. Esto es lo que se pretende con la segunda dosis de las vacunas. Pero de nuevo, si el organismo no se expone al agente externo, el número de células B decae con el tiempo, y de esa manera provoca que disminuyan también los anticuerpos frente a ese agente.

Vayamos ahora a la situación práctica a la cual nos enfrentamos con las vacunas para frenar COVID-19. ¿Es necesario una tercera exposición al agente extraño, en este caso la vacuna? Para saber esto habría que valorar si una persona tiene una buena cantidad de anticuerpos frente a COVID-19 o no los tiene. Esto solo se sabe mediante análisis de anticuerpos. Y esto no se está haciendo rutinariamente en nuestro

país. Sabemos que hemos pinchado con las dos dosis de la vacuna a un porcentaje elevado de la población, pero ¿están bien vacunados? ¿Cómo ha reaccionado cada paciente? Esto es fundamental conocerlo, sobre todo en el caso de nuestros mayores y de personas susceptibles. Que nos hayan pinchado no quiere decir que estemos bien inmunizados. Esto, insisto, ha de definirse mediante análisis de anticuerpos. Y si me apuran, mediante estudios de neutralización del virus, que son mucho más complicados de hacer. En conclusión, la tercera dosis si debe darse a aquellas personas con bajos niveles de anticuerpos, algo que se debe analizar persona a persona. Y, por favor, empecemos a hacerlo ya con nuestros mayores. Pensamos que pueden estar protegidos porque han sido «pinchados» con la vacuna, pero puede ser que no estén inmunizados.

Atanasio Pandiella es investigador del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca.